

Trayectoria del foro Enero 2015 – febrero 2020

El 14 de enero de 2015 se realizó la primera reunión del Foro de Donostia en el palacio Goikoa. Este Foro se puso en marcha por iniciativa del Ayuntamiento de Donostia y tras meses de diálogo entre los representantes de la mayoría de las formaciones políticas representadas en el Ayuntamiento. Por lo tanto, las personas que integran el foro fueron nombradas en ese espacio de diálogo político, pero no representan a las formaciones políticas y el foro tiene un funcionamiento autónomo e independiente del espacio político. Durante los tres primeros meses se amplió la composición inicial del grupo y se fijaron el marco de trabajo, los objetivos compartidos, las condiciones de seguridad necesarias para poder dialogar y los temas a abordar: qué ha ocurrido, de dónde venimos, a dónde vamos, cómo hemos llegado hasta aquí, las heridas sufridas, las víctimas, la búsqueda de ejemplos de cambio... Tras la primera reunión en el palacio Goikoa, las siguientes se realizaron en el Instituto Etxepare y, posteriormente, en la Universidad de Deusto de Donostia.

En marzo de ese año compartimos nuestras respectivas historias personales en relación a la violencia y el conflicto. Compartimos aquellos hechos o acontecimientos que nos han marcado, aquello que habla de nuestra trayectoria personal y sobre lo que también hemos construido nuestra identidad.

En junio de 2015, el foro hizo un primer balance, ya que cuando se constituyó se previó realizar cinco reuniones, aunque se compartía la idea de iniciar un camino incierto con carácter de proceso. Se realizaron aproximaciones al tema del relato: ¿Por qué ha pasado lo que ha pasado?... Pasadas las elecciones municipales de aquel año se retomó el contacto con el nuevo Ayuntamiento para saber si el grupo seguía contando con el apoyo de las fuerzas políticas representadas en el mismo. La respuesta positiva de todas las fuerzas políticas con representación en el Ayuntamiento, reafirmó tanto el apoyo como la autonomía del Foro. En esas fechas se hacen evidentes las dificultades para reunirnos todos los miembros del grupo, lo cual generó dudas sobre el proceso y cierto desgaste. En diciembre, se realizó un encuentro de Foros Ciudadanos de Convivencia en Tolosa, nos dio la oportunidad de entrar en contacto con foros de Azpeitia, Tolosa, Lasarte-Oria, Elgoibar y Hernani. Y ver que no estábamos solos en este proceso.

A partir de febrero de 2016, estuvimos buscando la forma de aproximarnos a un relato colectivo. Experimentamos con el eje temporal, nos acercamos a las diferentes expresiones de violencia y los conflictos existentes y vividos, intentamos nombrar aquello silenciado o negado, buscamos dar nombre a los “hechos” que nos han marcado. Hablamos de cómo gestionar los conflictos, de buscar nuevas maneras de abordarlos. De cómo buscar espacios comunes sin renunciar a quienes somos, pero sin imponer lo propio. Fuimos identificando diferentes capas a la hora de abordar los relatos respectivos: lo personal/vivencial, lo social y lo político/ideológico. Rescatamos la banda sonora de nuestra vida, a través de las canciones que nos han marcado y con ellas contamos parte de nuestra historia. Poco a poco fuimos completando los papelógrafos, de los que intentamos destilar algunas conclusiones. Y, claro, los papelógrafos se fueron acumulando.

En julio de 2016, entramos en un “período de transición”. Cada cinco o seis meses hacíamos balance de lo logrado, buscando el sentido del proceso. Ante el peso acumulado de las ausencias de personas que por diferentes motivos habían dejado el grupo, abordamos la necesidad de dar una mayor pluralidad al grupo, sentimos que ello haría del proceso de convivencia que veníamos desarrollando una experiencia más rica y verdadera. Así decidimos darnos una nueva oportunidad para lo cual completar el grupo era indispensable. Tras las elecciones municipales del año anterior, el grupo logró el apoyo de todas las fuerzas políticas -una de las cuales había entrado por primera vez en el Ayuntamiento-, un apoyo que finalmente se concretó en la incorporación al grupo de dos nuevos miembros. Así las cosas, el grupo se preparó para cerrar un ciclo e iniciar otro junto a las nuevas incorporaciones. Mientras llegaban los nuevos componentes se decidió iniciar un ciclo de entrevistas para entender mejor algunos pasajes de nuestra historia. En octubre de ese año hicimos balance de las entrevistas mantenidas durante los últimos meses. Constatamos que, a pesar de valorar positivamente la honestidad y el respeto de los encuentros mantenidos, los mismos generaron un fuerte impacto emocional y desgaste en algunos participantes del Foro.

En enero de 2017, se dio inicio al nuevo ciclo del Foro que se previó que durara un año. En las primeras reuniones se fijaron los objetivos compartidos y el marco de trabajo, sin embargo esta tarea no resultó fácil dados los problemas de asistencia derivados de situaciones personales de algunas personas del grupo. La mayor parte de los integrantes del Foro llevaban ya dos años reuniéndose y esto generaba un cansancio, propio de una tarea que se alargaba mucho. Finalmente, en marzo logramos clarificar quiénes continuábamos en el proceso y el grupo quedó compuesto por nueve personas que creemos representar una pluralidad muy significativa de trayectorias vitales e ideológicas de nuestra sociedad. Entre los objetivos marcados por el grupo renovado están: 1. ser capaces de llegar a conclusiones compartidas del pasado, para lo cual nos planteamos: compartir nuestras biografías personales en un clima de seguridad y confianza, rescatar aprendizajes sin ocultar lo padecido, identificar aquello que nos une y conocer y entender aquello que no compartimos; 2. intentar identificar claves que contribuyan a generar nuevas referencias, construir un “chuletario” que nos dé pistas, y 3. dar a conocer la experiencia y las conclusiones del grupo. Entre junio y octubre de 2017 compartimos “nuestras historias de vida”, aquellos sucesos o momentos que nos impactaron de forma significativa, que han condicionado nuestra manera de mirar, hablar y escuchar. Para ello utilizamos cuatro sesiones en las que cada persona tuvo tiempo para hablar y ser escuchada, y recogimos parte de lo hablado en unos papelógrafos, utilizando como eje de referencia la línea temporal. El período para empezar a contar ha sido aquel que cada una ha considerado importante a la hora de dar sentido a su propia biografía.

Una vez culminada esta fase, en octubre de 2017, y para cumplir el primer objetivo marcado por el grupo de “llegar a conclusiones compartidas del pasado”, decidimos constituir un subgrupo de trabajo que buscara la forma de plasmar lo recogido en los papelógrafos en algún tipo de soporte digital. En diciembre se compartieron en el Foro los documentos de word en los que se había transcrito todo lo recogido en los papelógrafos, con el objetivo de que cada miembro del grupo revisara o corrigiera aquello que había dicho, y así quedara recogido. En febrero de 2018, se presentaron unos mapas mentales (conceptos, ideas, emociones... plasmados en un diagrama) que plasman de forma visual lo recogido en los documentos de word. Las siguientes reuniones, hasta verano de 2018, las dedicamos a repasar y completar las biografías recogidas en los mapas.

Paralelamente, entre verano de 2017 y abril de 2018, se solicitó desde el Ayuntamiento opinión al foro, sobre el tipo de iniciativas a realizar con motivo del 10 de noviembre, Día de la Memoria. Finalmente y tras enviar algunas propuestas, que finalmente no fueron realizadas, se aprovechó para retomar la comunicación con los representantes políticos en el Ayuntamiento, que invitaron al foro a participar en la Comisión de Derechos humanos, cuando considerara que tuviera algo que aportar.

En enero de 2018 algunas personas del Foro participaron en el Encuentro organizado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. En el mismo participaron miembros de otros Foros ciudadanos y se dio la posibilidad de compartir las experiencias de cada proceso, así como de extraer aprendizajes. En mayo de ese mismo año, se concluyó la corrección de los mapas mentales y se abrió la fase de extraer conclusiones, para lo cual se propuso responder a una serie de preguntas a través de las cuales extraer los impactos que todo lo sucedido ha tenido en nosotras y nosotros. Es decir, aquellas emociones, reflexiones y acciones motivadas por todo lo vivido. En esta fase de extraer conclusiones del camino recorrido, algunas personas del grupo trasladaron la petición de poder llegar a una valoración ética compartida del pasado, como forma de dotar de sentido al camino andado. Finalmente, aceptamos como grupo seguir con el método de responder a las preguntas planteadas y una vez vistos los resultados retomar la necesidad o no de abordar la cuestión de la valoración ética.

En junio de 2018, compartimos en el grupo las respuestas a las preguntas formuladas, que fueron recogidas en un primer borrador de síntesis presentado en octubre. En las siguientes reuniones, trabajamos sobre el borrador y realizamos aportaciones. En la reunión de noviembre de 2018 completamos el documento aportando sentimientos, reflexiones y actitudes destacadas en los mapas mentales. Finalmente, el Foro ha dedicado a esta fase de conclusiones cuatro reuniones, dos más de las previstas, ya que a pesar del enorme cansancio acumulado se compartía la necesidad de dar un buen cierre al proceso. Como resultado de la tarea iniciada en mayo de 2018 se han generado tres documentos: 1. este documento que de forma descriptiva pretende recoger **la trayectoria** de cuatro años del Foro, 2. un documento denominado **“narrativa interna del Foro”** que pretende recoger la experiencia vivida durante la fase de compartir nuestras trayectorias vitales recogidas en los mapas mentales y 3. el documento de **“conclusiones”**.

Al abordar la fase de conclusiones - y por tanto la elaboración del mencionado documento - ha cobrado fuerza por una parte extraer un chuletario o una lista de aprendizajes que asienten los pilares de la convivencia futura y asentar estos pilares en una base que debía suponer realizar una mirada crítica al pasado vivido. Así se desprendió de las primeras aproximaciones realizadas al tema. Mientras que el consenso sobre los pilares ha sido sencillo, a pesar de compartir que seguramente podrían desarrollarse más, la tarea más complicada ha residido en establecer las bases sobre las que asentarlos. Finalmente, el documento define dicha base como “ejercicio de autocrítica”. Para algunas personas del grupo, aún compartiendo el avance a nivel ético que supone esta base, hubiera resultado más sólida de haberse asentado sobre una valoración ética compartida del pasado. Petición, esta última, explicitada en diferentes momentos por algunas personas del grupo.

En los diálogos mantenidos en esta fase de cierre, se ha dado continuidad al camino emprendido de acercamiento y entendimiento mutuo, se han explicitado las necesidades personales de cada miembro del grupo y abordado aquello que desde el conocimiento mutuo hemos considerado podíamos abordar juntos. No se ha abordado específicamente la valoración ética de lo sucedido en el pasado, pero sí se han constatado a través de los ejercicios de autocrítica sinceros realizados, las valoraciones que cada persona ha realizado de los lugares donde ha estado y de la responsabilidad que sobre el daño generado ha podido tener. Sin esconder, ni justificar, cada cual en su medida se ha hecho cargo de lo suyo como aportación al dolor y sufrimiento que ha tenido un espacio central, a través de todas las narrativas personales compartidas en el grupo.

Finalmente, constatar que esta fase de cierre ha supuesto abordar la difícil tarea de reducir a unos pocos folios el proceso vivido durante largos años, evaluar – de forma casi inconsciente- las necesidades y expectativas personales que motivaron nuestra participación, el esfuerzo realizado, lo que cada una y cada uno hemos aportado y lo que como grupo hemos logrado hoy. A lo cual se suma el profundo cansancio acumulado por todas y todos los miembros del grupo tras un ejercicio de diálogo y escucha muy exigente, que ha supuesto además que algunos miembros del grupo hayan ido dejando el proceso, ausencias que una vez más han pesado en el Foro. Para abordar esta fase hemos contado con dos borradores de trabajo, uno de ellos elaborado por un pequeño grupo de trabajo a quien se delegó dicha tarea y tres reuniones.

Una vez concluida esta fase y a la vista de las elecciones el Foro decidió guardar de momento los tres documentos elaborados: Trayectoria del Foro, narrativa interna del foro y conclusiones, hasta la constitución del nuevo Ayuntamiento. Mientras tanto en los últimos meses se abordó la tarea de grabar el documental que recogiera la trayectoria del foro a través de las voces de cada participante. En la última reunión celebrada el 3 de febrero de 2020, las nueve personas integrantes del Foro acordaron los pasos a dar de cara a hacer público el proceso vivido. Los pasos acordados fueron: comparecencia ante la Comisión de Derechos Humanos del Ayuntamiento, divulgación de los tres documentos elaborados como aportación pedagógica, presentación pública del documental: “ Bidea eraikitzen”, sistematizar la metodología del proceso como aportación a otros Foros, recuperar los mapas mentales elaborados, siempre cuidando de no desvelar aquella información demasiado privada y celebrar una cena de cierre. Además se aprovechó esta reunión, para realizar la última grabación del documental en el que cada miembro del foro ha narrado en primera persona lo que ha supuesto el proceso.

La composición del grupo

Para entender las dificultades y las oportunidades que este tipo de procesos supone, así como su naturaleza de ejercicio de convivencia real, un elemento esencial ha sido garantizar la pluralidad más amplia posible de trayectorias vitales, sociológicas, ideológicas, de género y generacionales. La pluralidad representada a través de los miembros del grupo ha permitido que vivencias y discursos muy diferentes y hasta antagónicos hayan estado presentes en el grupo. Aunque no todos en la misma medida, ya que se ha percibido que algunas eran más minoritarias que otras, lo cual ha supuesto para esas personas un esfuerzo en ocasiones añadido.

Las personas que han conformado el Foro han participado siempre a título personal y no en representación de ningún grupo, sin embargo hay quien ha explicitado que “no siempre ha sido fácil ver a la persona y no el mundo o la visión ideológica que ella simbolizaba”.

Las nueve personas que han integrado el Foro han sido: Felix Arrieta Frutos, David de Miguel Les, Pedro Echeverria Ezcurdia, Arantxa Erasun Urtzelaieta, Koro Garmendia Galbete, Aizpea Goenaga Mendiola, Conchi Neira García, Sabino Ormazabal Elola y Sabin Zubiri Rey.

Otros elementos del proceso

Destacar otros elementos presentes en todo el proceso : por una parte las cenas que los miembros del Foro hemos compartido durante estos años, que nos han dado la posibilidad de dialogar de forma más distendida, por otra parte el hecho de que en todas las reuniones una persona se preocupara de traer algo de comer contribuyó a distensionar algunos momentos de tensión. Así mismo, el grupo ha valorado la importancia de contar con una persona que ha realizado las labores de coordinación y facilitación del proceso del grupo durante estos cinco años que ha sido Aitziber Blanco Goikoetxea.

Lo que nos ha faltado

Nos ha faltado tener más tiempo para escuchar. Y sobre todo, tener una mirada más amplia tanto histórica como situacional, atendiendo a un mayor espectro social. Hemos lanzado una mirada de sucesos, de hechos violentos, pero no hemos analizado cómo se colocaban esos hechos, a nivel informativo, a nivel de prioridades, o de conflicto social, o cultural. Tampoco hemos analizado los discursos sociales y transversales que condicionan la ideología, la actitud o la manera de entender ciertos sucesos o la intoxicación social-informativa que condiciona nuestro posicionamiento.

Hemos echado en falta conocer el testimonio de otros agentes implicados en lo sucedido así como la visión de las víctimas. Por último, se menciona que se ha echado en falta a personas más jóvenes, conocer su visión de lo ocurrido, así como personas con posicionamientos más extremos y justificativos.

Para concluir, preocupa la forma en que el grupo va a ser capaz de trasladar lo vivido y sentido durante estos años de proceso, si lo logrado y recogido en los tres documentos elaborados puede ser una aportación valiosa a la convivencia, así como las lecturas interesadas o utilización que se pueda hacer desde fuera y desde la lógica política.

